



¡5 FORMAS DE APOYAR EL CEREBRO DE LECTURA DE SU HIJO!



Los niños desarrollan habilidades de pensamiento más profundo al explorar su mundo de diferentes maneras. ¡Las cinco grandes actividades a continuación profundizan las habilidades de pensamiento y ayudan a los niños a recopilar las primeras experiencias que les ayudarán a convertirse en buenos lectores!



Leer

Explorar libros juntos, temprano y con frecuencia, es lo más importante que podemos hacer para ayudar a los niños a convertirse en buenos lectores. Los libros son como ventanas al mundo, ¡brindan la oportunidad de escuchar nuevas palabras, aprender sobre nuestro mundo y ver cómo funciona la lectura en acción! ¡Mantenga los libros donde sus hijos puedan verlos y alcanzarlos por sí mismos!



Jugar

El juego es la forma natural en que los niños aprenden y la mejor forma de nutrir su curiosidad e imaginación naturales. Cuando jugamos, ponemos en acción información sobre nuestro mundo, ¡explorando y experimentando para comprender mejor las cosas nuevas! Después de leer, ¡actúe partes de la historia!



Hablar

¡Las conversaciones de ida y vuelta nos ayudan a aprender y practicar nuevas palabras! Anime a su hijo a hablar haciendo preguntas y respondiendo a lo que dice. Después de hacer una pregunta, cuente en silencio hasta diez para darles suficiente tiempo para pensar y responder.



Escribir

¡Hacer marcas y garabatos cuando somos pequeños es un componente básico para escribir más tarde! Ayuda a los niños a comprender que la lectura y la escritura representan el lenguaje hablado y, a medida que crecemos, las oportunidades para escribir nos ayudan a comprender cómo se organiza el lenguaje visualmente. Al dibujar, anime a su hijo a practicar la escritura de su nombre recordándole que todos los artistas firman su trabajo. Para los niños más pequeños, pintar con los dedos, rascar un palo en la tierra o hacer cosas con las manos son excelentes formas de desarrollar la motricidad fina que usamos para escribir.



Conectar

¡Hacer conexiones entre lo que leemos y el mundo real genera conocimientos básicos que usamos para comprender cosas nuevas! Dígame a su hijo cuando note algo en su mundo o en su vida que se conecte con, o les recuerde, una historia que leyeron juntos. Por ejemplo, después de leer una historia sobre el espacio exterior, salga a mirar el cielo nocturno. ¡Habla sobre cómo podemos ver las cosas de los libros de giras en la vida real!